

Residencia del Embajador de Bélgica en España – Tapices flamencos

por Alejandro Klecker de Elizalde, Director de la Real Fábrica de Tapices

Tapices flamencos

Antes de contar la historia de los tapices flamencos en España, es importante entender que el tapiz es la transformación de la naturaleza, animal, vegetal y mineral en una obra de arte. Si plasmamos en la parte vegetal, el lino, el algodón; en la parte animal, el gusano de seda con la seda y la oveja merina para la lana (porque todos los tapices flamencos se hacen con lana de Castilla que se importaba desde principios ya del siglo XV desde Castrogeriz en Burgos vía Burgos, de Burgos a Santander y de Santander a los Puertos sobre todo de Amberes).



Estos tapices se confeccionaban en Flandes, e históricamente desde mucho tiempo antes de la llegada de los españoles o de la monarquía de los hispano-Habsburgo en el siglo XVI. Cuando Carlos V llega al poder, va a dar orden que todos los tapices de la corona de España se fabriquen en Flandes y que la lana sea de Castilla. En España, no se fabrican tapices salvo ocasionalmente en algún taller castellano o de Andalucía que fabricarán muy poca producción.

Cuando digo muy poca: de hecho prácticamente no hay hoy en día ningún rastro de estos. Con Carlos V y Felipe II hay un gran encargo de tapices flamencos para decorar todos los palacios. Las grandes familias de la nobleza española encargan también sus tapices en Flandes, y por supuesto la nobleza flamenca y valona, al servicio de la corona de España, también encargan sus tapices. Y los tapices flamencos para mí son los tapices más bonitos de todas las colecciones de nuestros palacios, quitando los tapices muy diferentes de Goya.

¿Qué es lo que hace la Real Fábrica de Tapices cuando la fundan los borbones Felipe V en 1721? Pues la orden precisamente no es solamente fabricar tapices sino mantener el legado flamenco de las colecciones reales, ¡que es impresionante! Estamos hablando de centenares de tapices de la colección real, de centenares de tapices en catedral (por ejemplo, Toledo con 72, Burgos con 82, Santiago con otros 70 tapices no todos flamencos pero sí la mayoría).

Pero no veamos solo un tapiz, veamos lo que cuenta el tapiz. Cuenta la historia grecorromana a través de la mitología, cuenta la biblia, los hechos de los apóstoles, cuenta las artes liberales, la música, la literatura, la dialéctica etc. a través de los tapices, cuenta astrología. Hay tapices de astrología flamencos y tenemos que tener en cuenta que la importancia del tapiz en todas las iglesias y catedrales de España. Era un pueblo analfabeto que no sabía leer, sí sabía leer un tapiz. Y sabía que cada santo tenía un color, y que cada animal representaba un santo, y que cada planta representaba una virtud: la fama, el honor, la gloria —por eso el olivo, por eso las hojas de roble, el laurel. La tortuga representa la pereza, la liebre puede ser la cobardía.

Entonces, esta historia es impresionante cuando contemplamos los tapices, porque vemos, como digo, esa transformación de la naturaleza, ese instrumento de contar una historia gráficamente, y por supuesto una herencia de artesanía tremenda flamenca que hereda la Real Fábrica de Tapices, fundada por el flamenco Vandergoten en 1721.

Por la Paz de Utrecht perdemos los territorios de Flandes español. En ese momento lo que hace Felipe V, es en una operación casi de espionaje, traerse a todos los artesanos que eran católicos, pues sino, no podías trabajar para la monarquía, e instala en España ese arte con una continuación que es borbónica. Lo divertido de esa tradición hasta prácticamente bien entrado el siglo XVIII es que las figuras en las obras también son flamencas. Entonces, vamos a ver mucho tapiz donde hay un molino castellano o una escena castellana donde todos los personajes son flamencos con zuecos, con el gorro típico flamenco de la época y las camisas flamencas, porque lo que hace es ahorrar y no tener que pintar nuevo. Y entonces tenemos una síntesis de historia de personajes flamencos en paisajes castellanos o españoles.

De la herencia flamenca, traemos también el alto lizo y el bajo lizo que es como se llaman los telares. Nosotros trabajamos con alto lizo desde 1727 porque lo introduce Vandergoten con una aportación importante. ¿Qué diferencia hay entre uno y otro? Si estamos acostumbrados a

ver telares marroquíes, en Pakistán o en la India son en plano, y tiene el inconveniente que el trabajador está encogido durante horas doblado sobre la espalda. Como los tapices se hacen por el reverso no se ve lo que está dibujando. Y si es un tapiz muy grande imaginemos lo largo que es en una sala un tapiz de bajo lizo. Vandergoten, inteligentemente, hace que eso suba y se ponga en vertical: el artesano trabaja a la altura de su vista y ve por un espejo como está saliendo el dibujo delante. E industrialmente ocupa menos espacio el tapiz en vertical que tumbado. Vandergoten no hace nada más que copiar a los babilonios porque en Babilonia ya hay alto lizo y existen piedras antiguas en las que se refleja el alto lizo.



Así que tenemos la historia de la Real Fábrica creada para hacer tapiz nuevo, para mantener y restaurar los tapices flamencos, utilizar técnicas que se utilizaban en Flandes de fabricación y mantener esa tradición flamenca hasta mediados del siglo XVIII con estas figuras flamencas en paisajes castellanos.